Homeostasis, homeodinámica y movimiento total

Homeostasis, homeodinámica y movimiento total*

Cuando la humanidad pudo aceptar que la sangre estaba en movimiento en el interior del organismo, después que varios individuos fueron sacrificados, los científicos comenzaron a preguntarse cómo la sangre mantenía siempre su misma composición celular, bioquímica, su grado de alcalinidad o pH, su temperatura, etcétera.

Entonces surgió el concepto de *homeostasis*, que es el estudio de ese «estado» (*stasis*) de regularidad en la composición del organismo y de las numerosas variables ambientales, la ingestión y la excreción, etcétera, que contribuyen a esa regularidad o «estabilidad» tanto estructural como funcional.

El concepto de homeostasis implica «estado». Un estado de equilibrio. Una adaptación del individuo a su ambiente como resultado de la interacción de diversas fuerzas o variables.

Recientemente se ha comenzado a hablar de la *homeodinámica* y sus leyes. Este concepto trata de entender los movimientos entre el organismo y el ambiente, pero la misma palabra implica la presencia de fuerzas, es decir, un conflicto entre energías explícitas, que se encuentran mientras se mueven en direcciones diferentes u opuestas.

La homeodinámica tiene sus leyes y se han descrito por lo menos cuatro de esas leyes: reciprocidad, sincronía, helicidad y resonancia.

La **reciprocidad** está en función de la *interrelación e interacción* entre el «campo» humano y el «campo» ambiental. Como vemos, más que una adaptación a diferentes fuerzas o variables, hablamos aquí de una interrelación e interacción entre el organismo y el ambiente en el que éste se desenvuelve.

La ecuación para expresar reciprocidad es ésta:

$$R = f (H_1 \leftrightarrow A_1)$$



^{*} Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA

Homeostasis, homeodinámica y movimiento total

Más que un *estado* (homeostasis) empezamos a aceptar y tratar de entender conceptualmente la existencia de un *movimiento* (homeodinámica). Notamos aquí, todavía, la resistencia crónica a ver la realidad como un movimiento total (en todas direcciones o ninguna), algo que fuera descrito con el nombre de holokinesis, que en griego significa simplemente eso: «movimiento total».

Por eso necesitamos analizar o fragmentar ese movimiento y verlo como diferentes fuerzas sinérgicas o antagónicas.

Sincronía: Esta segunda ley de la homeodinámica introduce los conceptos de espacio y tiempo.

La ecuación:
$$S = f E - T_1 (H_1 \Leftrightarrow A_1)$$

puede ser traducida así: la sincronía es una interacción entre el campo humano y el campo ambiental en un determinado momento del tiempo y en un determinado lugar del espacio.

Pero Teilhard de Chardin y Abraham Maslow hablan de una finalidad de los organismos vivos.

La teleología es el estudio de esa finalidad, meta u objetivo.

Bertalanffy rechaza el término, considerándolo poco científico, esencialmente indemostrable, y lo sustituye por teleonomía, que es meramente la tendencia de los organismos vivos a aumentar su complejidad gradual y paulatinamente.

La tercera ley homeodinámica es la **helicidad**, que involucra esta tendencia hacia la complejidad en las dos leyes anteriores de reciprocidad y sincronía. La ecuación:

$$H = ET_1 (H_1 \leftrightarrow A_1) C_1 f ET_n (H_n \leftrightarrow A_n)$$

significa que la helicidad está en función de la interacción entre un organismo y su ambiente, pero no solamente en un determinado momento y lugar, sino también sucesivamente en el tiempo y el espacio, de manera tal que esa interacción condiciona intermitentemente sucesivas *innovaciones* biológicas orientadas hacia una mayor adaptación y *complejidad* de ese organismo.

El telos o meta biológica no es, entonces, meramente la adaptación homeostática, sino también esa mayor y mayor complejidad.

Por último, la cuarta ley homeodinámica es la **resonancia**.

Homeostasis, homeodinámica y movimiento total

La ley de resonancia implica una armonía, una unidad (en movimiento) entre el organismo y el ambiente.

Bernard Rensch, en su libro *La evolución por encima del nivel de las especies* (Columbia University, 1960) afirma que en el período geológico eocénico aparecieron diecinueve nuevos órdenes de mamíferos y ciento dos nuevas familias. Este fenómeno, así como la desaparición de los dinosaurios y los anfibios marinos, podrían explicarse por enormes explosiones estelares que habrían determinado un gran intercambio de energía a nivel intra o intergaláctico (sobre todo radioactividad «fina» gamma y X).

Esa radioactividad (que la Tierra recibe constantemente) explicaría por qué la evolución biológica de los animales terrestres ocurre más rápidamente que la de los animales marinos (estos últimos más protegidos por el agua que aquellos por la atmósfera gaseosa). Este sería uno de los aspectos de la resonancia homeodinámica: grandes explosiones (o movimientos) cósmicos determinan grandes modificaciones en la estructura de los organismos vivos (explosiones o movimientos bioestructurales).

Pero esta idea de resonancia sigue siendo —todavía— una tímida conceptualización de la realidad.

La esencia de la realidad es el movimiento total (la *holokinesis*). Ese movimiento *no es meramente* la resonancia homeodinámica entre el hombre (el organismo) y su ambiente inmediato (ecológico, social, económico, etcétera) o remoto (el cosmos mismo). Es algo más.

Es también el movimiento entre: 1) el orden implicado de la materia y la energía (un orden esencial de *unidad* entre todas las formas de energía y materia), y 2) el orden explicado de la realidad, que es ese orden perceptible sensorialmente a través de la *multiplicidad* de expresiones energéticas (luz, calor, electricidad, etcétera) y de expresiones materiales (elementos, moléculas, etcétera).

El movimiento total (holokinesis) es el movimiento existente entre ambos órdenes de la realidad. Ese movimiento no es perceptible sensorialmente, y ni siquiera extrasensorialmente.

Desde un punto de vista psicológico, es identificable solamente en esa modalidad de percepción que denominamos Percepción Unitaria y que es la única manera de establecer un contacto directo y total con la realidad (las personas, la naturaleza, etcétera).

La psicología holokinética enfatiza especialmente el estudio y la experiencia de la Percepción Unitaria en la vida humana. ❖